

Por: Luis Fernando Franco Duque

Músico, compositor musical

Palabras clave: instrumentos musicales
prehispánicos, aerófonos cerámicos,
Museo del Oro Zenú, memoria sonora,
narrativas sonoras

Key words: pre-Hispanic musical
instruments, ceramic aerophones,
Zenú Gold Museum, sound memory,
sound narratives

Otras miradas / Soplo y pensamiento.

Soplo y pensamiento

Resumen: 'Soplo de Vida' es una obra basada en 57 instrumentos prehispánicos de arcilla de la colección de cerámica zenú y malibú del Museo del Oro de Colombia. Acompañado por un equipo interdisciplinario, Luis Fernando Franco Duque, músico y compositor, registra paisajes sonoros en regiones colombianas, y fusiona luego sonidos de la naturaleza y cantos de aves con la sonoridad producida por los aerófonos. Este proyecto desafía lo convencional al transformar la esencia de estos instrumentos en una obra electroacústica, cuestionando nuestra relación con la naturaleza y el tiempo. La grabación, realizada en la Biblioteca Luis Ángel Arango y ahora parte de la exposición permanente en el Museo del Oro Zenú en Cartagena, no solo celebra la memoria sonora ancestral, sino que también invita a reflexionar sobre la conexión entre lo antiguo y lo moderno, abriendo nuevos diálogos culturales y narrativas sonoras.

Abstract: 'The Blowing of the Universe' is a musical work that uses 57 pre-Hispanic clay instruments from the Zenú and Malibú ceramic collection of Museo del Oro, Colombia. Accompanied by an interdisciplinary team, musician and composer Luis Fernando Franco Duque merges sounds of nature and birdsong with the sound produced by the archaeological wind instruments. This project transforms the essence of these instruments in an electro-acoustic work which questions our relationship with nature and time. The recording, made at the Luis Ángel Arango Library and which is now part of the permanent exhibition at the Zenú Gold Museum in Cartagena de Indias, Colombia, celebrates the age-old sound memory and invites listeners to reflect on the connection between ancient and modern as it opens new cultural dialogues and sound narratives.

Foto. 1. Luis Fernando Franco interpretando el estreno de *Soplo de vida* en la Sala de música de la Biblioteca Luis Ángel Arango, el 1 de noviembre de 2023.



La respiración es una acción vital que nos permite procesar el aire que nos atraviesa, que compartimos y metabolizamos para mantenernos vivos. El soplo es la posibilidad de recibir y dar vida a lo intangible, a lo no existente.

Inhalar es recibir el alimento, es inspirar, hacer nacer, tomar la energía, el deseo, el encuentro. Es la forma como nos hacemos parte del mundo. Con la exhalación viene la palabra, viene el sonido, viene la música.

El sonido es fundamento de la vida sobre la tierra; las ondas electromagnéticas, térmicas, luminosas y acústicas del universo nos atraviesan y nos constituyen.

Las ocarinas, flautas y silbatos de los pobladores de la serranía de San Jacinto-Montes de María, el Bajo Magdalena y la Sierra Nevada de Santa Marta son mucho más que artefactos cerámicos. Conservan en su interior el espíritu de su creador y el de su intérprete y en su sonido expresan la memoria de los ancestros.

En el útero escuchamos el mundo a través del cuerpo de la madre. El ritmo originario es la pulsación del corazón de la madre, y después se constituye en el ritmo de nuestra respiración, desde el primer grito hasta el último aliento.

Las ocarinas, flautas y silbatos de los pobladores de la serranía de San Jacinto-Montes de María, el Bajo Magdalena y la Sierra Nevada de Santa Marta son mucho más que artefactos cerámicos. Conservan en su interior el espíritu de su creador y el de su intérprete y en su sonido expresan la memoria de los ancestros. Son mensajeras de un tiempo sin tiempo, de nuestra conexión y diálogo con el pajil, el jaguar, el murciélago, con el arroyo y con el viento. Son pulso del cuerpo, que danza y ofrenda.

La experiencia

En enero de 2021 recibí una invitación de la Sección de Música de la Subgerencia Cultural del Banco de la República para la creación de una obra, en principio basada en la sonoridad de los instrumentos prehispánicos de la colección cerámica del Museo del Oro. Esa obra, además de ser estrenada, habría de presentarse como audio en la sala *El soplo del universo* de la exposición permanente del nuevo Museo del Oro Zenú en Cartagena.

Ya contaba con una experiencia relacionada con aerófonos cerámicos prehispánicos. Con la colección del Museo Universitario de la Universidad de Antioquia MUUA, compuse “Bulla endiablada”, obra sobre ocarinas taironas realizada entre 2006 y 2007 y publicada en 2014.

Al unirme a los equipos interdisciplinarios propuestos por el Museo del Oro y tener acceso al conjunto de investigaciones que venían realizando para diseñar el nuevo Museo del Oro Zenú centré mi interés en los instrumentos aerófonos hechos en arcilla, instrumentos que aparecen en Montes de María, bajo Magdalena y Sierra Nevada de Santa Marta. Me interesó su materialidad,

iconografía y potencial sonoro relacionados con sus entornos naturales. Pude estudiar estas piezas desde diferentes perspectivas: sus áreas geográficas de hallazgo y cronología, el reconocimiento *in situ* de aves, ranas, elementos como el agua y el viento, además de conversar con los actuales pobladores de estos territorios sobre su relación con la naturaleza y las realidades actuales.

Alrededor de los instrumentos y sus saberes compartimos las charlas y encuentros realizados con María Alicia Uribe, directora del Museo del Oro, Lina María Campos y Lucy Gómez del Museo del Oro, Luis Carlos Choperena (arqueólogo y antropólogo), Felipe Cárdenas (arqueólogo y antropólogo), Santiago Cárdenas (arqueo acústico), Federico Ochoa (antropólogo y músico), y mantuvimos conversaciones con músicos de tradición y ejecutantes de instrumentos de viento como gaitas y flautas de millo de la región caribe. El soplo y las prácticas musicales actuales fueron el eje de las conversaciones.

Luego me uní a otro equipo interdisciplinar para explorar el territorio desde diferentes miradas. Los contextos sonoros, el reconocimiento de las aves, el sonido del agua, el viento, el trueno en los espacios y naturalezas acústicas de la Depresión momposina, el bajo San Jorge y la Serranía de San Jacinto, también llamada Montes de María.

Seis etapas recorrimos para llegar a la obra final.

El primer acercamiento a los instrumentos de la colección fue en el Museo del Oro de Bogotá: se realizaron las primeras exploraciones sonoras y el registro digital sonoro de 105 instrumentos de la colección. En esta etapa se hizo una clasificación y selección inicial a partir de las condiciones sonoras que presentaban en ese momento. Igualmente se hicieron algunas recomendaciones para la rehabilitación de algunas piezas que posiblemente podrían recobrar su calidad sonora; María de la Paz Gómez, restauradora del Museo del Oro, hizo efectivas estas restauraciones que no solo atendían a la estética externa, sino a la sonoridad y posibilidad de ejecución actual de instrumentos muy antiguos. Cabe resaltar el responsable manejo que

el Museo del Oro ha realizado por años en la tenencia, preservación y restauración de esta colección de instrumentos.

El segundo paso fue emprender un recorrido por la Depresión Momposina - bajo San Jorge, la serranía de San Jacinto y el bajo Magdalena con el equipo interdisciplinario conformado por Lina Campos (arqueóloga del Museo del Oro), Lucy Gómez (coordinadora del Museo del Oro Zenú), Óscar Laverde (ornitólogo y bioacústico), Benjamín Calais (registro de paisajes sonoros) y Andrés Velasco (documentalista). Pudimos realizar simultáneamente registros con cuatro características diferentes: la captura de audio en formato digital de paisajes sonoros en formato cuadrafónico, la captura de cantos específicos de aves con micrófono de plato parabólico, la grabación estereofónica de interacciones de aves y ocarinas y el registro audiovisual.

Luego, en un tercer paso, se realizaron las primeras grabaciones de audio digital de los 57 instrumentos seleccionados y se construyeron los primeros componentes sonoros para la obra en creación. La grabación se llevó a cabo en la sala de conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango, aprovechando las condiciones acústicas excepcionales de esta sala.

El cuarto paso fue una grabación digital de los instrumentos seleccionados, para complementar el material de la obra desarrollada. Esta obra se construyó a partir de la técnica de grabación por capas o instrumentos separados, los cuales se fueron superponiendo espacializados en un formato de seis salidas independientes, según el diseño sonoro propuesto.

El quinto paso fue la prueba y calibración de la instalación del diseño específico para la sala de conciertos de la BLAA.

Y el sexto, y último paso, fue la calibración de la obra para la sala *El soplo del universo* en el nuevo Museo del Oro Zenú en Cartagena, donde en forma permanente se escucha la obra sonora con instrumentos prehispánicos, además de una serie de videos sobre la investigación curatorial.



Foto. 2. Una sala del nuevo Museo del Oro zenú en Cartagena de Indias presenta la obra *Soplo de vida*. Fotografía Museo del Oro.

La obra

Soplo de vida fue creada y desarrollada con características electroacústicas, fundamentada en sonidos originales e interpretación real de 57 instrumentos aerófonos cerámicos prehispánicos que hacen parte de la colección Zenú y Malibú del Museo del Oro. Debido a que estos instrumentos no fueron construidos dentro del sistema temperado occidental y por consiguiente no es funcional una partitura convencional, opté por materializar la obra en grabación de audio digital.

La obra gira alrededor de la relación del humano con el cosmos y la naturaleza, presente en la sonoridad e iconografía de los instrumentos. En ella reflexiono sobre los principios de temporalidad y espacialidad, en permanente relación con los pobladores del bajo Magdalena y serranía de San Jacinto entre el siglo XII y XVII, particularmente, y con nuestro mundo de hoy. Las repeticiones incesantes de motivos rítmico-melódicos o loops, reiteran la pregunta fundamental sobre la concepción de tiempo y espacio musical, con variaciones mínimas de células.

La captura de audio digital de estas interpretaciones se realizó en las condiciones naturales de reverberación de la sala de conciertos de la BLAA, con 5 micrófonos en captura simultánea distribuidos en todo el espacio de la sala.

No se manipularon ni modificaron en ningún momento las relaciones escalísticas originales de ninguno de los instrumentos. Los procesos digitales se limitaron a la espacialización sonora, mezcla y edición en un formato 6.1 diseñado específicamente para la sala de conciertos de la BLAA y la instalación de la sala de audio y video *El soplo del universo* del Museo del Oro Zenú.

La estructura a partir de complejos sonoros toma las alturas, no necesariamente como frecuencias enlazadas entre sí, sino como acumulaciones de sonidos, con un énfasis en la espacialidad y el timbre de estos conglomerados, como forma de evocación de los espacios que habitaron estas sociedades, sus recursos sonoros y la naturaleza. Es un reconocimiento de la diversidad y del valor relacional de estos instrumentos con las personas que los hicieron y

Soplo de vida fue creada y desarrollada con características electroacústicas, fundamentada en sonidos originales e interpretación real de 57 instrumentos aerófonos cerámicos prehispánicos que hacen parte de la colección Zenú y Malibú del Museo del Oro.

Escuche el concierto
Soplo de vida:



usaron, más allá del instrumento mismo. El respeto por sus afinaciones naturales reafirma la idea de la no estandarización del sistema temperado occidental como entorno hegemónico y explora y reconoce otras narrativas sonoras posibles.

Por las características particulares de este proyecto creativo, como son la exploración sonora de la colección, la selección de 57 instrumentos cerámicos, los cuidados específicos que se deben tener para su manipulación e interpretación, sus potencialidades sonoras y sus registros de altura, timbre, dinámica y transientes, la forma de abordar la obra parte de una exploración interpretativa que va conduciendo y se vuelve orgánica con la estructuración de la misma. Exploración, improvisación, diseño, ejecución y por último espacialización de estos eventos sonoros, hicieron parte fundamental del proceso creativo, con énfasis en la evidencia de los procesos en sí mismos.

La estructura

La siguiente tabla presenta los cuatro movimientos de la obra y permite el acceso a su ejecución.

Tabla 1. SOPLO DEL UNIVERSO - Luis Fernando Franco Duque

MOVIMIENTO	TÍTULO	ARCHIVO ORIGINAL	DURACIÓN
PRIMER MOVIMIENTO	ESCENA 1 - Cosmos	CO3622-ESPACIALIZADO 3.C	4,08
SEGUNDO MOVIMIENTO	ESCENA 2 - Ave 1	CO9968-SOLO 1-ST	1,05
	ESCENA 2 - Ave 2	CO3626-SOLO 3-ST	0,43
	ESCENA 2 - Ave 3	C11184-SOLO 3-ST	0,41
	ESCENA 2 - Ranas	C11186-SOLO 2-ST	0,41
TERCER MOVIMIENTO	ESCENA 3 - Agua	C13389-ensamble 3 voces	4,15
CUARTO MOVIMIENTO	ESCENA 4 - Los encuentros	Ensamble tutti V3-ST sin comp.	8,43
DURACIÓN TOTAL APROXIMADA			20,26"

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Franco Duque, Luis Fernando.
2022-2023 Soplo y pensamiento.
Boletín Museo del Oro, 61: 193-
200. Bogotá: Banco de la República.

Lo sorprendente

Vivimos un momento particularmente afortunado, donde las prácticas artísticas contemporáneas y la música, aunados a los desarrollos tecnológicos y recursos digitales, han abierto los universos de las dimensiones del lenguaje sonoro y de los materiales que utilizamos para plasmar las obras mismas. Es fascinante estar insuflando aire y produciendo sonidos con instrumentos enterrados durante 500 a 1000 años, y descubrir que aún conservan su potencial sonoro, porque eso no es normal en la organología instrumental convencional. Es decir, los instrumentos orgánicos obviamente se degradan y se transforman en el tiempo, pero lo deslumbrante es que hay una memoria sonora plasmada desde la arcilla con tecnologías de quemado y formas muy particulares que nos permiten hoy sonar estos instrumentos con las particulares relaciones escalísticas, tímbricas, armónicas, dinámicas y espaciales que posiblemente tenían desde su creación.

Los encuentros entre lo ancestral y lo contemporáneo, la interculturalidad, y los diálogos de los humanos con la naturaleza y los territorios, apuntan a una visión del mundo más pertinente, más profunda, a la que podríamos acceder desprendiéndonos de la idea del humano como centro y acogiendo la idea de ser partícipes en la preservación y el diálogo más allá del humano.

Es un camino a la consolidación de sistemas de pensamiento sensibles y nuevas estéticas, hacia un futuro donde aparezcan nuevas lógicas sociales y estéticas en los territorios.

§

Sobre el autor: Luis Fernando Franco Duque es compositor, arreglista y productor musical antioqueño. Es director artístico del sello discográfico Guana Records desde el año 1998, del cual es también fundador. Es director de la Corporación Sonidos de la Tierra desde el 2007 y ha sido coordinador pedagógico de la Red de Escuelas de Música de Medellín-Colombia (2017-2019); director de currículo de la Red de Músicas Populares -Medellín Vive la Música 2014-2015, y director general de los Laboratorios Creativos Interdisciplinarios en la isla de Barú (Fonade-Mincultura), Barrancabermeja, y Salgar (2013-2016).